

EPISODIO 2: Los primeros asentamientos españoles en territorio norteamericano.

Estimados oyentes que nos acompañan en este Podcast y su serie: *España en los Estados Unidos de América*. En este episodio vamos a hablar sobre los primeros asentamientos españoles en territorio norteamericano. Los españoles llegaron a América tras la búsqueda de nuevas rutas hacia la India, por eso cuando llegaron al nuevo continente pensaron que habían arribado a territorio indio y llamaron a los nativos, indios.

Fue Américo Vespucio financiado por la corona española quien en sus exploraciones demostró que se trataba de un inmenso continente y más tarde, en su honor se le denominó América. En el territorio que actualmente ocupa Los EEUU, los españoles fueron los primeros europeos que establecieron pueblos, ciudades y fortalezas en estas tierras. Lo que ahora son los estados que se extienden desde Florida hasta California y desde Texas, Arizona, Nuevo México hasta Colorado, además la gran extensión del territorio de Luisiana que ocupaba gran parte del centro del actual EEUU, eran posesión española.

No es casualidad que la geografía de estos territorios refleje la presencia española y su marcada influencia religiosa católica. Ciudades, pueblos y otros lugares con nombres de santos o santas. San Francisco, Santa Fe, Santa Bárbara, San Agustín y nombres religiosos en español como Los Angeles y Sacramento o lugares con palabras españolas, como Nevada, Sierra Nevada, Colorado, El Dorado, Pueblo, Rio Grande e Islas San Juan, entre otros. Esto es muestra de la presencia de España por más de 400 años con asentamientos permanentes, cultura, población y su lengua. Pensacola, en el actual estado de Florida fue el sitio donde se estableció el primer asentamiento español, pero fue arrasado por un Huracán y fue refundada en 1698. San Agustín, fundada en septiembre de 1565 por el explorador y almirante español Pedro Menéndez de Avilés se reconoce como la ciudad de origen español más antigua del territorio continental de Estados Unidos habitada de forma permanente.

Existe un gran número de pobladores en los EEUU que son descendientes de aquellos conquistadores españoles y que al día de hoy, conservan parte de su cultura y su lengua como la población hispanoamericana de Nuevo México y sur de Colorado que reconocen su identidad como descendientes de españoles sin conexión con la nación de México, y aún cuando hubo algún mestizaje con los nativos de la región, allí se dice que “sus antepasados no cruzaron la frontera, a ellos le cruzaron la frontera”.

En esta región se habla un español antiguo. Se dice que gracias al aislamiento que tuvieron por mucho tiempo, se conservó gran parte de ese lenguaje de los conquistadores y evolucionó hacia un dialecto que es muy propio de Nuevo México y sur de Colorado. Lo curioso de estos neomexicanos es que hablan inglés de Nuevo México, castellano neomexicano o ambos de manera bilingüe, identificados fuertemente con la cultura de Nuevo México. Ellos son parte de las comunidades hispanas más grandes de los Estados Unidos, junto con los californianos y tejanos, que viven en el suroeste del país desde el siglo XVI.

Los españoles fueron aventureros que lograron establecer y esparcir una lengua y una cultura en el vasto territorio de América incluyendo lo que es hoy los EEUU. La lengua española es el primer idioma europeo que se habló en Los EEUU mucho antes de que se crearan las primeras colonias inglesas y francesas en el noreste y este norteamericano.

Personalmente cuando he recorrido estos espacios de Norteamérica con raíces españolas, me imagino a aquellos aventureros españoles rememorando la Sierra Nevada en Andalucía, Los Pirineos en el país vasco

o los paisajes de Madrid y sus alrededores del siglo XV. Memorias al parecer, que les invitaban a bautizar los nuevos lugares con topónimos, nombres parecidos a aquellos lugares de donde ellos procedían. Estimados oyentes. La huella española en América en general, y en este caso, en Norteamérica representa un hecho histórico que da pie para reflexionar, profundizar y hacer dialéctica sobre los primeros asentamientos españoles en este gran territorio. Hasta un próximo encuentro.